El momento indicado

por

Aluz G.

Alexis Uriel Guzman

+ (54) 3544…

Therynno10.0@gmail.com

Índice

[Un recuerdo del pasado 1](#_Toc124426222)

[EL MOMENTO MENOS ESPERADO 3](#_Toc124426223)

[[Escriba el título del capítulo aquí] 9](#_Toc124426224)

[[Escriba el título del capítulo] 10](#_Toc124426225)

[fghjk 11](#_Toc124426226)

Un recuerdo del pasado

Aunque suene a cliché, y aunque sea poco relevante, quisiera empezar diciendo lo que era mi vida andes de ese momento, aquella vida que pensé nunca cambiar, la cual hasta el día de hoy no creo haber dejado atrás, para ser quien soy ahora, un ser termino por todo el planeta.

Mi vida no era especial, no es muy especial, sé que mencione que la había dejado atrás, pero la realidad es que mucho no cambio, salvo por el detalle previamente mencionado. Explico esto, yo era un estudiante casi sobresaliente, casi porque si bien tenia notas altas en la mayoría de las veces, había otras en que no era así, digamos que era aplicado, no más que eso. Pasaba desapercibido, en el sentido de que nunca me gusto salir, no era de ir a fiestas todos los fines de semana, no tomo, no fumo, y no hablo mucho, cosas normales de algunos adolescentes supongo. Aparte de esto, lo que podría decirse que me diferenciaba de otros, era mi deseo de destacar de forma… sobrehumana se podría decir, ósea, como siempre me gusto la ficción, los súper héroes y demás, tenía la esperanza de que algún día obtendría poder, pero no poder político o económico como muchos otros, sino poder más allá de lo que es el ser humano, el sueño de cualquier niño.

Además, vivía en una ciudad que apenas llegaba a ser ciudad, éramos cien o doscientas personas más que el mínimo requerido para que fuera llamada así, un lugar turístico más que nada, por ser tranquila, con buenos paisajes y alejada de las grandes ciudades. Actualmente no sé qué puedo llamar hogar, con todo lo ocurrido, es difícil decir que tengo un lugar a donde volver, ya que todos aquellos escenarios que fueron formando parte de mi vida, ahora mismo, estaban custodiados por algún grupo de seguridad equivalente al que protegen a un presidente en una película de acción o había sido destruido por alguno que en serio me odiaba y quería que lo pagara con mi vida, aunque claro, mi familia / seres queridos no salieron heridos, dado que antes de que el mundo me odiara, me asegure de ponerlos en un lugar completamente seguro fuera del alcance de cualquier ser, y bueno, respecto a mí, no pasó nada en absoluto ya que no me pueden hacer daño y no estaba en dicho sitios en ese preciso instante. Cualquiera se preguntaría: ¿por qué es que me encargue de que mi familia estuviese a salvo, aun cuando nadie me conocía?, sencillo, primero porque es algo que cualquiera con el poder para hacerlo, lo haría; segundo, porque si bien no había hecho nada que los pusiera en la mira hasta ese instante, siempre que hago algo, por más insignificante que sea, mis acciones conllevan alguna consecuencia que los involucra de una u otra forma; por último y más impórtate, porque: ¿Cuál es la mejor forma de dañar y/o manipular a alguien a quien no puedes controlar?... teniendo a aquellos que quiere en tu poder, y eso no iba a dejar pasara. Los errores de mis acciones son míos y de nadie más, no hay necesidad de que nadie más lidie con estos.

# EL MOMENTO MENOS ESPERADO

Un día como cualquier otro iba saliendo para la escuela cuando de pronto, en el canal de las noticias, el cual veía mi familia siempre a la hora del almuerzo, apareció de pronto un aviso de suma prioridad, o eso era lo que decía en el título del mismo. Al parecer había aparecido algo o alguien que desato la curiosidad y temor de los altos dirigentes del país.

Entre lo que se llegaba a observar en las imágenes tomadas por las cámaras que rodeaban la zona del suceso, se alcanzaba a apreciar una especie de escenario en donde se podía llegar a vislumbrar lo que parecía ser un… ¿ángel?, ¿alíen?, no sabría decirlo con certeza, bueno no en ese momento, ya que no podía distinguirlo con claridad, dado que era una imagen distante, pero lo que si se distinguía con claridad era aquello que estaba junto a él, un objeto alargado con forma de guadaña, oz o algún clase similar de arma, la cual permanecía flotando y emitiendo un leve destello de color rojo, como por si por arte de magia se tratase. Esto se mantuvo así, calmado, por un largo rato, hasta que de pronto se oyó, un chasquido, sin dudas descomunal con el efecto sonoro de una granada o superior, luego el ya mencionado ente dijo la típica frase de todo ser de otro mundo que quiere hacer una aclaración a nivel global: - *habitantes de este mundo llamado tierra, he venido desde otro mundo con un solo objetivo..*. Pero esto no es lo que llamó la atención, no no, lo que dijo a continuación fue realmente lo que dejo a todos en shock. Y sito todo, para que no quede nada fuera de este escrito: - *habitantes de este mundo llamado tierra, he venido desde otro mundo con un solo objetivo, hallar y llevar al ser más poderoso que exista entre los de su especie, al campeón entre campeones, aquel que sea digno de portar el arma sagrada de nuestra especie, esa misma que ahora se encuentra a mi lado, cuyo nombre solo lo conocen los más sabios y los más poderosos en mi planeta, además claro de aquel a quien he venido a buscar.* Entre otros detalles que menciono, como el nombre su raza, el de su planeta, y que era de suma importancia encontrar a nuestro “*representante*”, por decirlo así, no mencionó nada más sobre ellos, el ¿por qué era importante que se presentara dicha persona? o ¿qué pasaría una vez cumplida su misión?, eso se mantuvo hasta que uno de los militares que estaba a cargo de toda esa operación dijo: - Disculpe la pregunta, pero esto nos lo preguntamos todos los presentes, si es que no hablo por todas las personas, ¿Qué pasa si no encontramos o no queremos entregar a nuestro “*campeón”* como usted le llama?.

Unos segundos transcurrieron desde que se mencionaron dichas palabras, entonces el ser, sin inmutarse le contesto: - Para los nuestros es indispensable que su campeón se presente ya que su deber, según lo que dicta nuestra cultura, es salvar a su especie de una extinción inminente y a la nuestra de una serie de conflictos que se presentan actualmente en el lugar de donde vengo. Dichas palabras lograron su condenado cometido, provocar pánico en algunos sectores de la población que trabajan con diversos recursos, en otros encendió la fe que nadie pensó tener en un dios, un salvador o como sea que se le hubiera llamado en ese momento, pero, me quedo algo pendiente por destacar, la razón de decirle *condenada* a la afirmación hecha, la cual es que todo era una gran mentira, pero nadie pudo verlo en ese entonces.

Como siempre he sido una persona escéptica sobre ciertas cosas, cosas referidas a la religión, a las creencias populares y demás, la idea de tener que encontrar un “salvador” era absurda ante mi vista, ya que si existiera alguien así en la tierra claramente habría registro de alguna clase en donde mencionaría el hecho de salvar a dos civilizaciones, o de cómo encontrarlo, pero no, no había nada sobre el tema. Además de una u otra manera ya era sabido que la humanidad estaba encaminada a un fin inminente por las malas decisiones que tomaron cientos a lo largo de la historia. Por esto, es que luego de haber oído todo lo que se dijo al respecto sobre el tema, me resigne a ir a la escuela como si no fuese más que puras palabras, pero eso sí, la simple idea de que existiera alguien así me emocionaba, después de todo era el tipo de poder que siempre había querido tener, si bien no sabía que era capaz de hacer o a que costo, la idea era intrigante asique la tuve todo el día en mente.

Como fui volví, pero, durante todo el día mis compañeros, profesores y demás personal, estuvieron hablando de quien podría ser, que debería ser algún famoso deportista o alguien en una posición que solo se podría obtener teniendo mucho poder, nada agradable la verdad, se podían omitir de este grupo a los que tenían una idea totalmente opuesta, la cual era que se trataba de alguien que quería vivir tranquilo y por eso nunca le mostro su poder al mundo, pero que volvería en caso de ser necesario, que según mi forma de pensar era una razón más lógica. De todas formas, sentí que ese fue un día bastante largo, y para mi suerte todavía faltaba mucho tiempo para la cena, asique salí a caminar, correr, digamos que fue para estirar las piernas. Así, al cabo de un rato, ya había caminado un par de kilómetros, estaba cerca de un campo vacío que se hallaba a las afueras de la cuidad, y como aún era pronto para regresar, añadiéndole que seguía con la idea de que saber qué clase de poder tendría este campeón que el mundo buscaba, me adentre en el sitio para ejercitar un poco, hablar con mi yo interior, lo de siempre. En un momento, una idea me consumió, ¿Cómo se llamará la oz que cuidaba ese ente?, de allí salieron un gran número de teorías, entre ellas estaban: el nombre debía estar en el idioma de su raza, entonces no lo podría saber nadie que no lo hable; otra era de que no tenía nombre, asique solo quien la haya tenido en sus manos alguna vez podría llamarla. Pero hubo una, una que por un momento me hizo pensar: *no tendría sentido*, pero luego de considerarla detenidamente, no parecía tan descabellada, era que el nombre del arma, debía de ser el mismo que el del portador, entonces si encontraban a una persona con un nombre que no existirá actualmente o que no derivara de ninguna cultura antigua y/o extinta, encontraban el nombre de la misma y cualquiera podría llamarla, pero ahí surgieron varios problemas, primero que en la actualidad hay nombres que son demasiados exóticos se podría decir, lo que haría que buscarlo sería en vano, y lo segundo es, ¿Qué pasaría si el portador tenía un nombre común y el nombre del arma era una modificación del mismo?, esto llevaba a incontables posibilidades, las cuales se fueron cruzando por mi mente de manera constante hasta que, mi emoción me llevo a considerar que podría ser mi apodo, uno que yo mismo había hecho acortando mi nombre, y con la sencillez que tiene una niño de cinco años para decir que quiere ser un superhéroe cuando crezca, lo dije, lo hice pensando en que tenía en mi mano aquel objeto de enorme poder, lo que no me esperaba era que paso a continuación. Posterior a decir mi sobrenombre no ocurrió nada, pareció por un instante que mi sueño de conseguir poder sobrehumano, solo había sido eso, pero de repente sucedió, la tierra comenzó a sacudirse como si de una estampida de elefantes se tratase, el cielo se nublo en un santiamén y de él cayo un rayo que impacto justo en frente de mí, fue tal el choque, que cuando se estrelló dejo una nube de polvo equivalente a la que dejaría un meteorito. Luego de que se dispersara un poco, levente la mirada pensado que había sido una persona con mucha suerte, que no me había dado por pura casualidad, y ahí la vi, incrustada en el suelo cual Excalibur en su roca, esperando a que su legítimo portador la reclame, vi aquella arma tan deseada y a la vez temida por tantos, en ese entonces sé que había llenado de preguntas mi mente, el por qué me eligió, fue lo más fácil de entender, bueno, con un orgullo como el mío la respuesta era una sola, yo era la mejor opción entre todos, ahora el por qué era la mejor elección no lo sabía. Acto seguido, la tome del centro donde parecía tener la silueta de una mano humana, y tendría sentido que fuera el mejor lugar para ello. Se sintió como si ya lo huera hecho en otro momento, pero hace mucho, mucho tiempo, aun así de pronto comencé a sentir un hormigueo por los brazos, que se fue extendiendo por mi torso hasta llegar a los pies, fue momentáneo, luego de esto ya no me sentía cansado, dado que estuve ejercitando un rato y que mi condición física no era la mejor, ya casi estaba exhausto, pero todo se alivió de un momento a otro, además, de la nada oí una voz hablándome, era femenina, suave, pero sentía una fuerza increíble cuando sonaba, ésta provenía del interior de Inash, que era como se llamaba el ya mencionado objeto. Al parecer poseía magia o algo similar, lo que le otorgaba ciertas características que la volvían aún más especial de lo que decían, y así fue que me explico la razón de haber venido ante mi invocación, la cual era que entre todos los que vivían en el planeta, mi deseo de poder era el que estaba por arriba de los demás, –lo cual era cierto ya que de niño entrenaba con la idea de manejar este tipo de energía algún día, en ese entonces fue parcialmente en vano– , pero que esto no era todo, también que mi autocontrol y mi dedicación a mejorar, se hallaban, por encima de lo anterior y que esto me hacía merecedor de portarla, ya que necesitaba a alguien que fuera capaz de tomar decisiones difíciles, decisiones que muchos estarían años considerando o que serían ignoradas por aquellos con malas intenciones para su propia conveniencia. Dejando esto de lado, claramente tenía mis propias preguntas y ella lo sabía, por lo que me dijo que me respondería lo que quisiera, eran muchas, pero me resigne a unas cuantas que, según mi parecer tenían prioridad, estas fueron: ¿Todo lo dicho por ese ente misterioso que apareció es verdad? Uno diría que preguntar esto dado que lo que me había dicho, era contundente, pero nunca fui de confiar en alguien a la primera, llámenme desconfiado, pero vivimos en un momento en que son contados lo que tienen auténticas buenas intenciones, de ahí, pregunte: el poder que se me fue concedido, sea el que sea, ¿tiene condiciones de uso, es decir, conlleva efectos colaterales?, y, por último, una vez terminado todo lo que deba para cumplir tus expectativas, ¿Qué pasara conmigo? Por un rato no escuche nada, lo cual hizo que me preguntara si eran cuestiones tan delicadas las que había preguntado, sin embargo, me respondió sin rodeos, me dijo que de lo mencionado sobre la salvación de ambos mundos y sobre que era indispensable que yo acudiera a reunirme con dicho ser, solo la mitad era verdad, eso corroboro mis dudas, esto fue lo dicho: que su mundo nunca paso por problemas y que ahora está esperando a que vuelva conmigo para usarme como un arma más, pero que de igual manera, la tierra necesitaba mi ayuda más que nunca. Sobre el poder que se me había dado, me tranquilizo saber que no tenía restricciones que pudieran jugar en mi contra mientras lo usaba, y al respecto de que sucedería luego de todo esto, menciono que eso dependería, que según como se dieran los hechos podría seguir usándolo para siempre ya que me daba algo semejante a la inmortalidad o podía dejarlo para que algún otro “elegido” lo emplee con buenas intenciones.

El tiempo vuela cuando te entretienes, ya se estaba haciendo tarde, me pase todo el tiempo que quería perder y más aun haciéndole preguntas a Inash, no recuerdo haberme concentrado tanto en algo en toda mi vida, fue como si lo demás me hubiera dejado de importar por unos momentos, solo quería saber más y más sobre todo lo que estaba ocurriendo, tanto así que casi consigo quedarme sin cena, fue un momento de tensión sin dudas, pero en cuanto reaccione me apresure a volver, con la idea de descansar, asimilar lo que había aprendido y prepararme para un posible contacto con “el falso mesías”, que fue como decidí llamar a quien me estaba buscando.

la presentación

Sorpresa es lo que se llevan aquellos que no prevén lo que podría pasar luego de ciertas acciones, y efectivamente, sorpresa fue lo que me lleve al volver a casa.

Al regresar más tarde de la hora habitual, que dentro de todo era como mi límite, personal más que nada, porque me gusta ser puntual con esas cosas, siendo día de semana y sabiendo que mis padres aún se encontraban con la intriga de lo que podría pasar, lo menos que me esperaba era que me preguntaran ¿qué tanto pensaba alejarme para poder despejarme?, pero para mi sorpresa esto no ocurrió, ni mucho menos, dado que instantes previos a mi arribo, el gobierno había lanzado un mensaje de alerta en todos los medios de comunicación que pudo respecto de la desaparición repentina del arma extraterrestre, ellos habían quedado absortos por la noticia, ¿Por qué?, fácil, por la curiosidad de quién la tenía, más la sorpresa de que realmente existía dicha persona a quien buscaban en la tierra y a eso sumarle el miedo de lo que podría pasar luego, era entendible. Este hecho claramente significo, por un lado, que por el momento no podía revelarles que era yo quien la había llamado, asique por esa razón fue que la metí a casa camuflada, le pregunte si podía y se terminó haciendo invisible, hasta ahí un problema menos, pero estaba lo otro, en cuanto paso lo ya mencionado se inició un revuelo en el lugar donde se encontraba el falso mesías para encontrarme, para desgracia de todos los presentes la desaparición del objeto había sido tan veloz que no lo pudieron seguir, por ello es que como parte del aviso se pedía que quien lo hubiese llamado, que se entregue, obviamente que estas palabras estaban acompañadas con el temor que tenían todos por las posibilidad existentes si no lo hacía, y para mejorar el ambiente, dicho visitante hablo frente a los medios diciendo que el tiempo que permanecía mi figura lejos de él, solo acortaba el tiempo de vida que le quedaba a la tierra, lo que tenía dos formas de interpretación posibles, una era seguir con la idea de que sería un salvador y estaba retrasando mi deber de protegerlo, y estaba la otra manera, que fue como la tomaron varios de los lideres del mundo, que consistía en entenderlo como una amenaza directa hacia el planeta. Lo que siguió, por muy obvio y posiblemente egoísta que parezca, comencé aprendiendo qué podía hacer y cuales eran mis límites con dichos dones, siempre asegurándome de hacerlo en completo secreto para no llamar atención innecesaria, y así pasaron los días, de a poco comencé a entender cómo funcionaba el poder que me otorgaba, descubrí que era una extensión de lo que en la tierra llamamos alma, esta fuerza no es más que una materialización de lo que sentimos moldeado por la imaginación y controlado por la fuerza de voluntad que cada uno posee.

Sin tener la más mínima intención de perder algo preciado, y con la idea de hacer algo por todas aquellas civilizaciones que ya habían sucumbido bajo el engaño de estos seres con intenciones viles, es que me enfoque en tres tipos de habilidades: las de re materialización, o de regeneración, útiles para devolver a aquellos caídos en esta estafa interminable y necesarias para ocultar / salvar de posibles daños a aquellos que lleguen quedar envueltos en lo que sería el fuego cruzado; además un foco que llegue a considerar fue lo que podría pasar, por ende practique la videncia, aunque esta solo la logre dominar hasta un par de días en el futuro, era muy exhaustivo tener que concentrarme para ver todas la posibilidades, las cuales podían cambiar de un momento para otro si es que sucedía algún imprevisto; y por último, como claro no debía faltar una serie de técnicas de defensa, porque claro estaba que todo esto no se iba a solucionar de manera pacífica, aunque había temas que si se podían hablar, que talvez concluirían velozmente sin recurrir a la violencia, siempre hay que estar preparado para lo peor mientras se espera lo mejor. Así paso un tiempo, una semana y media aproximadamente, hasta que una noche tome la iniciativa, me decidí por hacer contacto directo, entonces me dirigí al complejo donde habían pedido que lo llevaran, y con el sigilo de un fantasma, me infiltre sin problemas. En cuanto a tiempo no me tarde mucho, si bien el sitio de aislamiento que habían hecho se extendía bastante, como era de esperarse estaba en la habitación céntrica del mismo, esto facilito todo. Al ingresar, de inmediato note que algo andaba mal con él, era de esperarse que estuviera acostumbrado a lidiar con seres con poderes similares a los míos, pero no se dio cuenta que estaba allí hasta que comencé la conversación, y allí recordé algo, *“si bien su raza era la creadora de Inash, ellos no tienen el potencial de controlarla”*, fue algo que me había contado en uno de los días de mi entrenamiento, entonces comprendí algo que me sirvió bastante después, que por si solos no presentaban amenaza alguna para la tierra, su especie nunca tuvo el don de la guerra como la humanidad y si bien estaban amenazándola, ellos no eran los que peleaban, era bueno y malo a la vez. Volviendo a la negociación, tomando la iniciativa de empezar, me pregunto: - ¿ya te has decidido por cumplir con tu deber de salvar a nuestros mundos?, ignorante de mi conocimiento de sus verdaderas intenciones y con la absoluta confianza de que aceptaría ir con él, es que quedo perplejo por mi respuesta: - por más que hallas engañado a los demás, por más que hallas puesto en juego la integridad de este planeta, no deberías esperar que te acompañe para convertirme en un arma más para su ejército, ¿o sí?, después de todo se a lo que has venido, se de tus motivos y tus métodos para conseguirlos, asique podemos hablar sin rodeos. Obviamente la preocupación se reflejó en su mirada, nunca había habido nadie ni nada que lo contradijera, por lo que el simple hecho de que esto fuera posible era impensable para él. Este hecho produjo una respuesta precipitada por su parte, me dijo, si mal no recuerdo, que me estaba equivocando, que su propósito era noble, que cualquier cosa que haya escuchado debería de ser mentira o algo por el estilo, sin embargo, al observar mi expresión entendió que no estaba creyendo nada de lo que inventaba, no le quedaba de otra que ser honesto y decirme lo que quería lograr, o en su defecto, demostrar que no tenía otra opción que ir pacíficamente, y como ya era de esperarse recurrió a la segunda opción. Arrogante y obstinado, dijo de manera repentina: - sabes… como están las circunstancias ahora, solo hay una opción viable para que salgan, tu y tus seres queridos ilesos, y tengas la oportunidad de proteger a tu especie, la cual es seguirme hasta mi mundo y hacer lo que se te ordene, de no ser así no puedo dar garantía que esto se resolverá de forma pacífica.

Mientras más creemos estar sobre los demás, mas posibilidades tenemos de que esto sea todo lo contrario, cuanta mas confianza tenemos en que ya ganamos algo, sin siquiera haber comenzado y sin tener idea de lo que son capaces nuestros rivales, somos mas propensos a cometer errores o en su defecto, a ser superados por las circunstancias, y en efecto fue lo que sucedió, pero no a mí, yo ya había previsto este momento, sabía que llegaríamos a este punto en la conversación, por este motivo fue que le dije: - si lo que intentas es que me rinda con la idea de que tengo todas las de perder, pues… te sugiero que pruebes con otra perspectiva, esa no servirá en contra mía, además, no creerás que vine hasta aquí, me infiltre sin que nadie supiera de mi existencia, desactive cámaras y micrófonos para una conversación privada, sin tener por lo menos un plan de contingencia por si algo salía mal ¿o sí?, porque de ser así, tengo que suponer que nunca te encontraste con quien le hiciera frente a los tuyos o que tienen demasiada confianza en sus capacidades como para hacerse a la idea de que algún evento de este estilo se fuera presentar, asique si me permites una sugerencia, regresa a casa, deja este planeta de forma pacifica y haré como que no me acabas de declarar la guerra al amenazar a inocentes que no tienen nada que ver. Se sobre entendía que ambos tirábamos de una misma cuerda pero para lados opuestos, por lo que no acabaría de la forma fácil, que es como nos hubiera gustado, pero de igual manera persistimos para tratar que alguno cediera solo con el uso de la palabra, que en muchas ocasiones llega a superar el de la espada.

La forma más fácil de llegar a un acuerdo es exponer todas las peticiones de ambas partes, de esta manera se van considerando puntos en común, opciones alternativas para alguna sugerencia, se van dejando de lado aquellas demandas que esta claro que no están a discusión, sea por la falta de fundamentación para aceptarla o por lo imponente que resultan para la otra parte, y al final se logra evitar un uso innecesario de la violencia. Como me hubiera encantado decirlo como anécdota de esta historia, pero por desgracia la realidad siempre nos muestra que esto solo pasa cuando hay interés mutuo en que todos salgan ganando, pero el tema es que cuando esto no ocurre, rara vez se llega a lo que podríamos decir una victoria compartida.

Como platicamos por casi una hora, se esperaría que la resolución a la que estábamos llegando era pacifica, pero todo lo opuesto, mientras más soluciones le proponía, más interés tenía en provocarme para que reaccionara de la peor forma posible, con el fin de poner a toda la humanidad en mi contra, si hacia algo esto sucedería seguro, puesto que mientras me preparaba para este encuentro se había encargado de convencer a altos rangos de todo el mundo que había posibilidades de que fuera una persona de poca confianza, alguien en quien no se podía confiar, a quien solo le importaba su propia vida y que si algo le pasaba, esto seria mas que seguro, ya que podría causar un conflicto entre ambas civilizaciones, lo que conllevaba al mismo tiempo que, si la catástrofe de la que hablo no nos destruía, un encuentro velico con los suyos lo haría, además afirmo que no eran pacifistas, solo que necesitaban ayuda, pero que al intentar obtenerla se habían topado a menudo con distintos tipos de amenazas que peligraban esta misión, por lo que se encontraban preparados para todo tipo de batalla en caso de necesitarlo, lo que claramente no jugaba a mi favor, pero sin embargo no caí en su juego y tras tratar de que cediera, cosa que no sirvió en lo absoluto, me marche sin dejar rastro con la oscuridad de la noche tras haberle dicho, en términos que me entendiera, que no provocará muertes innecesarias. No esperaba que considerara mis palabras, y sabía que no lo haría, asique solo me quedaba esperar.

La prevención es fundamental para evitar incidentes futuros, siempre hay que esperar lo inesperado sin volverse paranoico en el proceso, por eso es que hice lo que. Al volver a casa luego de haber tenido aquella interesante plática, comencé reuniendo todo lo necesario para la supervivencia de una persona, o en mi caso un grupo de personas, lo suficiente para que no les faltara nada por una periodo de tiempo, el cual esperaba que no fuese prolongado, pero que al final termino siendo así, a continuación transporte las casas de todos aquellos cercanos a mi a un lugar totalmente distinto del planeta, habiéndome asegurado de que no corrieran peligros y demás, esto ya que sabía que no solo podía llevarlos allí sin que tuvieran la comodidad necesaria, por ende decidí enviar todo su hogar. Por otra parte, era fundamental que no estuvieran al desprotegidos, deje algo similar a unos guardias en los para encargarme de este tema y añadí camuflaje para que no quedaran cabos sueltos. Pero… ¿Por qué tanta seguridad si no había hecho lo que el falso mesías quería?, porque antes de ir por él me tome el tiempo necesario para usar una última vez mi videncia para saber conque me podría topar en dicho encuentro, por ello como he mencionado en varias ocasiones, sabía de antemano el resultado de mis acciones y lo que haría luego de que me retirara del lugar. Lo que hizo fue merecedor de un Oscar la verdad, se armó toda una historia en la que yo había visitado su despacho para amenazarlo, que había dejado en claro que no tenía intención de ayudar, y que se ofrecía a ayudar al ejército a encontrarme para que de una u otra manera me hicieran cooperar, esto lo haría con un don que tenían los de su especie, que era mostrar en forma de imagen tridimensional un recuerdo, con el cual me pudieron identificar y eventualmente dieron con mis allegados, por esto fue que sabía a quienes buscarían y a que lugares irían, aunque claro estaba de que no encontraron nada.

En cuanto a los demás, aquellos que solo les importaba quedar bien, mantener el legado de su familia o simplemente eran paranoicos tenían suficiente dinero, se enfocaron en hacer sus propias búsquedas y con los siempre confiables infiltrados que tenían en el gobierno, pudieron dar con el terreno baldío que una vez albergo mi hogar, donde, en colaboración con demás entidades interesadas comenzaron con la búsqueda de algún rastro que los condujera a mí. Aunque inútiles fueron sus intentos por hallar algo, no desistieron y cada día se los veía más motivados, por temor a su futuro, por temor a lo que podría pasarles a sus familias, por interés científico y demás razones. Al ver esta determinación, decidí hacerles una visita, y así partí, aparecí de las sombras y obtuve toda la atención que quería, hice un pequeño fallo en sus comunicaciones, mi idea era que se retiraran sin que llegara a pasarles nada, que quedara en claro que no había manera de seguirme el paso o el rastro, cosa que luego de dar una pequeña muestra de mi capacidad más una explicación breve de lo que sabía, lo conseguí, y así, todos los presentes se retiraron, informaron a sus superiores que habían pasado por circunstancias tales que, no debían y no volverían a buscar rastros míos, por dos motivos, el primero, no había evidencia de que hubiera existido alguna clase de edificación o persona en aquellos lugares, y la segunda era algo obvia, querían pasar lo que podrían ser sus últimos momentos con aquellos que eran realmente importantes para ellos, más que razonable lo que decidieron, ni siquiera con mi videncia podía asegurar que el mundo estaría allí en un futuro. Sin embargo, con esto solo se marcharon científicos, investigadores, el tipo de gente que solo tenía como meta entender el origen y el funcionamiento de las cosas, con lo que quedaron… todo el resto, soldados, mercenarios, cazarrecompensas, personas dispuestas a encontrarme, cazarme y capturarme usando todo lo que tengan a su alcance, lo que llamaríamos jugar sucio, pero esta vez, a diferencia de como suele ser, sin contar con aquellos con los que podrían negociar, y como para rescatar lo positivo de lo que se dijo previamente, me tienen como alguien a quien no le importa ayudar a los demás, razón por la que no intentaron usar a civiles para negociar, lo que los dejaba en un acorralados estratégicamente hablando.

La casería de una presa lleva al cazador a demostrar de lo que es capaz de hacer, en algunos casos, hasta enloquecer por la falta de rastro. Casi siempre, por no decir que en todos los casos, se sabe a qué se enfrenta, por lo que tienen una idea de lo que deben buscar, pero este era el caso que no tenían idea de lo que debían buscar, no sería sencillo hallarme, y no se las dejaría fácil tampoco, aunque no había manera de que pudieran conseguir su objetivo, me gustaba la idea de que me estaban cazado, me mantenía alerta, de no haber sido por ello posiblemente hubiera esperado a que pasara algo que me obligara a salir, o que todo terminara con el tiempo, pero esta no era una opción fiable a fin de cuentas.

[Escriba el título del capítulo]

[Párrafo de apertura]

[Cuerpo de párrafo siguiente]

[Cuerpo de párrafo siguiente]

[Escriba el título del capítulo]

[Párrafo de apertura]

[Cuerpo de párrafo siguiente]

[Cuerpo de párrafo siguiente]

[Escriba el título del capítulo]

[Párrafo de apertura]

[Cuerpo de párrafo siguiente]

[Cuerpo de párrafo siguiente]

[Escriba el título del capítulo]

[Párrafo de apertura]

[Cuerpo de párrafo siguiente]

[Cuerpo de párrafo siguiente]

fghjk

[Esta es la última línea de su manuscrito]

FIN: